

## CRONICA DE LA XXXI REUNION DE AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

Después de dos años de ausencia de Madrid, la Residencia San Pedro Mártir de los RR. PP. Dominicos, ha sido, una vez más, el escenario de la Reunión de amigos de la Ciudad Católica, que ha visto este año su XXXI celebración.

El congreso tuvo lugar los días 5, 6 y 7 de diciembre, con el título genérico «La Contrarrevolución». Tras varias reuniones con temas más específicos (dos de los últimos años con carácter conmemorativo, 589-1789 y la del pasado año sobre el V Centenario, y otras dos de índole quizá más práctica, El Poder y La Praxis Democrática) era casi necesaria y sin duda provechosa, una recapitulación general sobre la labor que nos proponemos, como la que este congreso ha significado.

Inauguró la reunión Juan Vallet de Goytisolo, con unas palabras a modo de introducción, en las que nos recordó de forma emotiva el camino recorrido por la Ciudad Católica a lo largo de todos estos años. Al interés y agrado con que siempre le escuchamos, se sumó este año una particular alegría por volver a tenerle entre nosotros tras su ausencia en el congreso pasado.

Tras sus palabras, la intervención de Juan Cayón Peña, que en su ponencia *La Revolución* profundizó en el sentido político que esta palabra entraña, no siempre expuesto con claridad, y de carácter específicamente anticristiano.

Tras la celebración de la Santa Misa, Miguel Ayuso nos situó ya de pleno en el tema con su exposición *La Contrarrevolución*, que centró en los libros de Ousset, Molnar, Plinio Correa de Oliveira y Luis M.<sup>a</sup> Sandoval, todos ellos de cita inexcusable en la cuestión contrarrevolucionaria.

Después de comer, la primera serie de foros:

— Carmen Fernández de la Cigöña nos habló de *La responsabilidad de los universitarios católicos* haciendo, desde su experiencia, un resumen de los problemas que encontramos hoy en la universidad, y recordando que la primera obligación del universitario católico es su formación, tanto el campo espiritual como en el intelectual, ya que el estudio es la base de toda acción, y son los estudiantes de hoy los que dirigirán la sociedad mañana.

— *La contrarrevolución en la enseñanza* fue el tema con el que se dirigió a nosotros Julián Gil de Sagredo, volviendo a darnos muestra de su perseverancia en el seguimiento de las cuestiones educativas.

— La otra ponencia de esta serie corrió a cargo de Fernando Claro Casado, bajo el título *Reflexiones desde el mundo del trabajo*. Mostró la importancia trascendental para la vida de la comunidad del trabajo humano dedicado a la obtención de bienes y servicios. Comentó el desarrollo del trabajo humano desde sus inicios, la influencia del cristianismo y el posterior impacto de la Revolución. Tras referirse ampliamente a la Doctrina Social de la Iglesia, desde León XIII a Juan Pablo II, concluyó que debe reconocerse la dignidad del trabajador y la preminencia del trabajo sobre el capital, al mismo tiempo que señaló el deber moral de trabajar para con la familia, la sociedad y la Patria.

Un pequeño reajuste en el programa hizo que a continuación escucháramos la ponencia de Francesco Pappalardo, que nos habló de *La contrarrevolución en Italia*, haciendo un recorrido por la historia de su país desde antes de la unificación, y resaltando la importancia que tuvo para la contrarrevolución italiana la presencia en Roma de los Sumos Pontífices.

Tras el rezo del Santo Rosario, que dirigió el P. Manuel Martínez Cano, Jacques Trémolet de Villers expuso el tema *La contrarrevolución en Francia*, dividiéndola en varias etapas desde la primera, de simple reacción a los abusos revolucionarios que comenzaron en 1789, y doctrinalmente apenas formada, hasta la que comienza con Jean Ousset y la Cité Catholique. Con esta conferencia se dio por terminada la primera jornada.

El día siguiente comenzó con la segunda serie de foros:

— *Bioética y política* fue el tema de la exposición de José Miguel Serrano, que se centró más específicamente en la relación bioética y poder; así mostró cómo la manipulación de la bioética corre ahora el riesgo de agudizarse con el triunfo del neoliberalismo y la expansión tecnocrática, y como esta alianza entre el poder y los técnicos amenaza con eliminar el juicio moral sobre la investigación y la práctica biomédicas.

— Antonio Urzáiz nos habló de *El principio de subsidiariedad y el tratado de Maastricht*. Mostró la empobrecida visión que de principio tan fundamental da el tratado de la unión europea, que viene a enunciarlo como un simple reparto de competencias, y que trata de justificar con él la evidente pérdida de independencia de las naciones.

— Angel Maestro expuso en su foro *Presente y futuro del marxismo-leninismo* un panorama profundo de la situación política actual de la antigua URSS, centrándose en Rusia, por múltiples motivos su principal heredera. Y como rasgos principales destacó el caos, juicio sintético de cuanto expuso, y que impide, en consecuencia, avanzar predicciones, y la fuerza que conservan los antiguos comunistas, que mantienen en algunos aspectos sus viejas posturas.

A continuación el P. Martínez Cano celebró la Santa Misa, y tras ella pudimos escuchar a Fernando Gonzalo, que nos habló de *El deber cristiano de la militancia contrarrevolucionaria*. Con encendidas palabras nos animó a todos a seguir el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo y participar activamente en la consecución de su reinado.

La tercera y última serie de foros tuvo lugar este segundo día después de comer:

— Evaristo Palomar se dirigió a nosotros con unas palabras sobre *Revolución y derecho*.

— *La formación de la conciencia moral* fue el tema de Araceli Herrera, que, siguiendo al escocés Thomas Ried, definió la

conciencia moral como aquella facultad gracias a la cual realizamos actos de determinación moral, esto es, actos de aprobación o desaprobación de los agentes morales. Para la formación de la conciencia moral destacó como importantes la distinción entre el agente y sus actos, la instrucción en ética normativa, la atención a las peculiaridades de cada situación concreta, el ejercicio de la buena conciencia y el cultivo de conciencia moral como capacidad afectiva.

— Carlos A. Motta da Souza nos habló de *La búsqueda de la unidad en Iberoamérica*. Para él, la unidad es un anhelo humano y cristiano, como vemos en último caso en el «que sean uno» de Jesús al Padre en el evangelio de San Juan. Para Iberoamérica el dilema es unión o atraso, y las bases de esta unión son la catolicidad y la lengua: español y portugués. Hizo alusión a las enseñanzas de Juan Pablo II y señaló la importancia de los cuerpos intermedios para la tarea.

Con la conferencia de Manuel M.<sup>a</sup> Murias, *La contrarrevolución en Portugal*, se cerró un bloque muy definido de ponencias sobre la historia y acción contrarrevolucionarias fuera de nuestras fronteras. En portugués, y con estilo de brillante orador, nos hizo un resumen de sus impresiones sobre la historia de la contrarrevolución en su país, tan próximo al nuestro en un sentido mucho más profundo que el meramente geográfico.

Y tras el Rosario concluimos este segundo día con la conferencia, llena de erudición, que pronunció Mario Soria con el título *Historia de un combate cultural*, y en la que hizo un completo resumen de la historia de la prensa contrarrevolucionaria.

La última jornada de nuestra reunión comenzó con la Santa Misa, oficiada por el P. Victorino Rodríguez, O. P.

La primera conferencia del día corrió a cargo de Francisco Canals, que se dirigió a nosotros con el tema *Balance de las tácticas moderadas en España*. Lo trató desde un punto de vista histórico, pero sin abstenerse de emitir juicios, en ocasiones llenos de ironía, sobre la tan ensalzada «virtud» de la moderación, y no se resistió a referirse especialmente a la historia de Cataluña.

Concluyó la mañana con la conferencia de José M.<sup>a</sup> Alsina sobre *La Iglesia frente al mundo moderno*.

Después de comer, Estanislao Cantero, en su ponencia *Nueva evangelización y contrarrevolución*, nos habló de las enseñanzas de Juan Pablo II, mostrando la correlación existente entre la nueva evangelización y la contrarrevolución y recordándonos la importancia del estudio al tiempo que nos instaba a un mayor compromiso con la tarea que realizamos.

Fue Luis M.<sup>a</sup> Sandoval, que con sus *Consideraciones sobre la contrarrevolución* hizo nacer la idea de este congreso, el encargado de la última exposición de las jornadas: *La vigencia de la política cristiana*. Tras su intervención nos dirigimos a la capilla, donde tuvo lugar el Acto litúrgico final, oficiado, como viene siendo tradicional, por el P. Victorino, que nos impartió la bendición solemne con el Santísimo.

Este fue el final de la Reunión, pero la idea de que ésta no es un acto aislado y que la lucha por el Reinado social de Jesucristo exige una mayor entrega y una labor continuada estaba, esperamos, en la mente de todos.

MARÍA JOSÉ FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA.

## EVOLUCION PERFECTIVA SIN REVOLUCION SUBVERSIVA

(MEDITACION EN LA BENDICION CON EL SANTISIMO SACRAMENTO  
A LA CLAUSURA DE LA XXXI REUNION DE AMIGOS DE LA CIUDAD  
CATOLICA)

Señor, nos mandaste «perseverar firmemente fundados e in-  
conmovibles en la fe» (Col 1, 23), «abundando siempre en la obra  
del Señor» (I Cor, 15, 58).

También nos mandaste «renovarnos de día en día en nuestro  
espíritu y revestirnos del hombre nuevo, creado según Dios en  
justicia y santidad verdadera» (Ef 4, 23-24; II Cor 4, 16).

Sí, Señor, estabilidad y firmeza; renovación «hasta el conoci-